



MBS110

ESTUDIO BÍBLICO MESIÁNICO DE MINISTERIOS ARIEL



TREINTA Y TRES COSAS: ESTUDIO SOBRE VERDAD POSICIONAL



Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum



ariel.org & arielcanada.com

TREINTA Y TRES COSAS: ESTUDIO SOBRE VERDAD POSICIONAL**Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum****TABLA DE CONTENIDO**

I.	INTRODUCCIÓN.....	1
	A. Definición del término “en Cristo”.....	1
	B. Posición y práctica.....	1
	C. El medio de entrar a la nueva posición.....	1
	D. Dos verdades claves en cuanto a la verdad posicional	2
	1. La fuente	2
	2. La base de la autoridad del creyente	2
	E. Defensa contra Satanás.....	2
	F. Ramificaciones	3
I.	REDENCIÓN	4
II.	RECONCILIACIÓN	4
III.	PROPICIACIÓN	4
IV.	PERDÓN	5
V.	JUSTIFICACIÓN.....	5
VI.	GLORIFICACIÓN	5
VII.	LIBERACIÓN.....	5
VIII.	CIRCUNCISIÓN.....	6
IX.	SER ACEPTABLE A DIOS	6
X.	LAS PRIMICIAS DEL ESPÍRITU SANTO.....	6
XI.	EN EL PLAN ETERNO DE DIOS	7
XII.	BASADO EN LA ROCA: EL MESÍAS	7
XIII.	ACERCADO	7
XIV.	MIEMBROS DE UN REAL Y SANTO SACERDOCIO	7
XV.	TRANSFERIDO AL REINO DE DIOS	8
XVI.	LINAJE ESCOGIDO... NACIÓN SANTA, PUEBLO ADQUIRIDO	8
XVII.	CIUDADANOS DEL CIELO	9
XVIII.	EN LA FAMILIA DE DIOS	9
XIX.	ADOPCIÓN	9
XX.	HIJOS DE DIOS.....	9
XXI.	PARTE DE LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS	10

XXII.	LUZ EN EL SEÑOR.....	10
XXIII.	ASOCIACIONES CELESTIALES.....	10
XXIV.	COMPLECIÓN.....	11
XXV.	POSEE TODAS LAS BENDICIONES ESPIRITUALES.....	11
XXVI.	REGALO DE DIOS PADRE A DIOS HIJO.....	11
XXVII.	HERENCIA DEL MESÍAS.....	11
XXVIII.	HEREDEROS.....	12
XXIX.	LIBERADOS DE LA LEY.....	12
XXX.	EL JUICIO DEL VIEJO HOMBRE EN EL NUEVO ANDAR.....	12
XXXI.	UNIDO AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO.....	12
XXXII.	ACCESO A DIOS.....	13
XXXIII.	DENTRO DEL “CUÁNTO MÁS” CUIDADO DE DIOS.....	13
	CONCLUSIÓN.....	14

*para alabanza de la
gloria de su gracia,
con la cual nos hizo
aceptos en el
Amado.
Efesios 1:6*



Este es un estudio de las treinta y tres cosas que les suceden a todos los creyentes en el momento en que son salvos. A veces, en sentido teológico estas son llamadas “verdades posicionales”: Lo que es verdad del creyente a causa de su posición *en Cristo* o en el Mesías. También es conocido como la identificación del creyente con el Mesías; el creyente ha sido identificado como que está en unión con el Mesías como resultado de su salvación.

INTRODUCCIÓN

A. Definición del término “en Cristo”

A través de los escritos de Pablo uno encuentra casi exclusivamente expresiones tales como *en Cristo, en Jesús, en Jesucristo, en Cristo Jesús, en Él, y en quien*. Para Pablo, todos estos son términos técnicos. Cuando Pablo usa una de estas expresiones, revela algo que es verdad por causa de la posición del creyente de estar en el Mesías. La doctrina paulina de estar en Cristo se refiere a la unión del creyente con el Mesías. Se refiere a la nueva posición del hombre redimido en la esfera de la vida de resurrección.

B. Posición y práctica

En este punto, sería sabio distinguir entre la posición del creyente y la práctica.

Posición se refiere a estas treinta y tres cosas. La posición del creyente es la manera en que Dios le ve, no como él realmente es, sino como está en el Mesías.

En cuanto a la práctica se refiere, el creyente debe tratar de mantener su práctica consistente con su posición. La obra completa del Espíritu Santo y Su obra de santificación es conformar la vida del creyente, su práctica en la vida diaria, a lo que el creyente ya es posicionalmente en el Mesías.

C. El medio de entrar a la nueva posición

El medio de entrar a esta nueva posición es por la obra del bautismo del Espíritu Santo. Ese es el punto de I de Corintios 12:13: *Porque por un solo*

Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

La manera en que el creyente entra al Mesías es por medio del bautismo del Espíritu. Es por esto que el bautismo del Espíritu es único en la Iglesia. No era un ministerio del Espíritu Santo antes de los eventos de Hechos 2, ni tampoco el Espíritu estará haciendo este ministerio después del Rapto de la Iglesia. Es un ministerio únicamente para la iglesia, el Cuerpo del Mesías, y la manera en que el creyente entre en esta nueva posición es por medio de la obra del bautismo del Espíritu Santo.

D. Dos verdades claves en cuanto a la verdad posicional

1. La fuente

Primero, su fuente es la gracias de Dios. La fuente de estas treinta y tres cosas, la fuente de la posición del creyente en el Mesías es la gracia de Dios. Esto es mostrado en Efesios 1:6: *para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.*

La expresión *en el Amado* es sólo otra manera de decir “en el Mesías”. La posición del creyente de estar en el Mesías, su posición de verdad, estas treinta y tres cosas, son todas el resultado de la gracia de Dios.

Más tarde, en Efesios 2:7, Pablo escribió: *para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.*

Usando la declaración posicional *en Cristo Jesús*, Pablo dice que la posición del creyente es el resultado de *las abundantes riquezas de su gracia.*

Por tanto, la primera cosa que uno aprende de estos pasajes es que la verdad posicional tiene su fuente en la gracia de Dios.

2. La base de la autoridad del creyente

La segunda verdad clave que uno aprende de las Escrituras en cuanto a la verdad posicional, es que ella es la base de la autoridad del creyente. La autoridad del a vida espiritual está basada en la posición del creyente de estar en el Mesías. Esto se enseña en Efesios 1:18-19: *alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza.*

La posición del creyente conlleva autoridad con ella. La base de la autoridad del creyente es su posición. Así como la posición de sargento o teniente o coronel o general conlleva una cierta cantidad de autoridad, así mismo sucede con la posición del creyente de estar en el Mesías. Si un sargento que ha sido ascendido a teniente no sabe todo lo que involucra la posición de ser teniente, él todavía funcionará al nivel de sargento. Es por eso que muchos creyentes no ejercen la autoridad que tienen; ellos no saben la autoridad que viene con su nueva posición. Una de las razones importantes para estudiar estas treinta y tres cosas, es llegar a saber exactamente qué significa en su vida la posición de estar en el Mesías.

E. Defensa contra Satanás

La verdad posicional es la mejor defensa en contra del frente satánico en la guerra espiritual. Esto es mostrado en tres pasajes. El primero es Colosenses 2:14-15: *anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.*

A causa de la posición del creyente en el Mesías, ha sido “cocrucificado” junto con el Mesías en la cruz; al ser así, el Mesías ha conquistado a Satanás. Por tanto, la mejor defensa del creyente en el frente satánico de la guerra espiritual es su posición en el Mesías, sabiendo la autoridad que viene con ella.

El segundo pasaje, el cual muestra la misma verdad, es Hebreos 2:14-15: *Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.*

El escritor de Hebreos enfatiza el mismo punto en virtud de la muerte y la Resurrección del Mesías, y en virtud de la posición del creyente de estar en el Mesías, y por tanto “cocrucificado” y “corresucitado”, el creyente tiene la clave de la victoria. Esta es la base de su defensa en el frente satánico.

El tercer pasaje, y quizás uno de los más extensos en esta área, es Efesios 6:10-18: *Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.*

Tres veces en este pasaje, Pablo dice que, en la guerra espiritual en el frente satánico, el creyente debe resistir a Satanás. Pablo le ordena al creyente la manera de resistir a Satanás: *fortaleceos en el Señor* (v. 10). *En el Señor* es el término técnico que describe la posición del creyente de estar en el Mesías. Esta orden, *fortaleceos en el Señor*, implica reconocer la posición de uno, así como toda la autoridad que viene con ella. Al estudiar estas treinta y tres cosas, uno sabrá exactamente cuál es la autoridad de uno en el Mesías; entonces, sabiendo eso, uno puede en verdad luchar en la guerra espiritual y también obtener la victoria.

F. Ramificaciones

Hay algunas ramificaciones específicas de la verdad posicional del creyente en el Mesías. Estas ramificaciones todas tratan sobre varias facetas de la identificación del creyente con el Mesías en Su obra perdonadora. En total son ocho las ramificaciones.

Primera, el creyente ha sido *crucificado* con el Mesías (Gál. 2:20).

Segunda, el creyente *murio* con el Mesías (Col. 2:20).

Tercera, el creyente fue *enterrado* con el Mesías (Rom. 6:4).

Cuarta, al creyente se le *dio vida* junto con el Mesías (Efe. 2:5).

Quinta, el creyente fue *resucitado* con el Mesías (Col. 3:1).

Sexta, el creyente *padeció* con el Mesías (Rom. 8:17).

Séptima, el creyente será *glorificado* con el Mesías (Rom. 8:17).

Octava, el creyente será *coberedero* con el Mesías (Gál. 2:20).

I. REDENCIÓN

Redención es la primera verdad posicional del creyente. Las Escrituras que hacen de la redención una parte de la verdad posicional, son Romanos 3:24; I de Corintios 1:30; Efesios 1:7; y Colosenses 1:14.

El precio de la redención fue la sangre del Mesías. El concepto mismo de redención significa “comprar fuera de”. En el reino espiritual, significa “comprar fuera del mercado de esclavos del pecado”. Para comprar algo siempre se requiere un precio de venta. El precio de venta era la sangre del Mesías (I de Cor. 6:19-20; I de Ped. 1:18-19).

Hay tres palabras griegas que son todas traducidas como “redimir”. Cada una de ellas tiene un tono un poco diferente de significado. La primera es *agorázô*, que significa “comprar”, “pagar el precio que el pecado demandaba para que uno pueda ser redimido” (II de Ped. 2:1; Apo. 5:9). La segunda palabra es *exagorázô*, “comprar en el mercado”. En el reino espiritual significa “comprar en el mercado de esclavos del pecado” (Gál. 3:13; 4:5). La tercera palabra es *lytróo*, que significa “rescatar y liberar” (Mat. 20:28; I de Tim. 2:6; Tito 2:14).

Combinando estas tres palabras griegas, redención significa que la persona redimida es comprada por el pago de un precio, la sangre del Mesías; es sacada del mercado, el mercado de esclavos del pecado; entonces es liberada para que pueda servir al Señor.

II. RECONCILIACIÓN

La segunda posición del creyente es la reconciliación. Reconciliación significa que la posición del mundo, que era un estado de alejamiento de Dios, fue cambiada por la muerte del Mesías para que todos los hombres ahora puedan ser salvos. La reconciliación hizo salvables a todos los hombres. No significa que todos los hombres serán salvos, porque debe haber un ingrediente de fe personal, sino que ha hecho a todos los hombres salvables (Rom. 5:10-11; II de Cor. 5:18-19; Col. 1:20-22).

Desde el punto de vista bíblico, la reconciliación no se refiere a dos partes en disputa que se reconcilian la una con la otra. Más bien, significa que la humanidad ofensora es reconciliada de vuelta con el Dios ofendido.

III. PROPICIACIÓN

Propiciación es la tercera posición del creyente. Por definición, propiciación significa que la ira de Dios está satisfecha con lo que la muerte del Mesías logró, de acuerdo a Romanos 1:18a: *Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres.*

Por la propiciación, la ira de Dios está satisfecha con lo que la muerte del Mesías logró, por tanto, Dios ya no está más airado con el creyente (Rom. 3:25; I de Juan 2:2; 4:10).

IV. PERDÓN

La cuarta posición del creyente es el perdón. Perdón significa que todos los pecados del creyente, pasados, presentes, y futuros, han sido totalmente perdonados (Efe. 1:7; Col. 1:14; 2:13). Lo que esto significa es que no hay pecado que un creyente pueda cometer que hará que pierda su salvación. Cuando el Mesías murió, murió mucho antes de que quienes ahora viven hubiesen cometido un solo pecado. Él murió por todos los pecados futuros, incluyendo los de aquellos que viven ahora. Todos los pecados, pasados, presentes, y futuros, han sido totalmente perdonados. Por tanto, no hay pecado que el creyente pueda cometer que haga que pierda su salvación.

La aplicación de esta verdad se encuentra en Efesios 4:32: *Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.*

Notemos el término *en Cristo*. Este es un término técnico que describe la posición del creyente. Pablo enfatiza la posición del perdón: *como Dios también os perdonó a vosotros*. La aplicación es que como el creyente ya ha sido perdonado, él debe perdonar a sus hermanos creyentes que le han ofendido.

Otro pasaje donde la aplicación ha sido hecha es Colosenses 3:13: *Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.*

Como el creyente ha sido perdonado, debe estar dispuesto a perdonar así mismo a los demás.

V. JUSTIFICACIÓN

Justificación es la quinta posición del creyente. La definición de justificación es “ser declarado justo” (Romanos 3:24; 5:19; 8:30). Justificación significa que la fe resultará en la impartición de la justicia del Mesías. El hecho de que el creyente es justo en el Mesías es la base para el anuncio de justificación o la declaración de justicia.

VI. GLORIFICACIÓN

La sexta posición del creyente es la glorificación. El hecho de que el creyente esta glorificado a los ojos de Dios es la seguridad de la impartición final de la gloria del Mesías (Rom. 8:18, 20; 9:23; Col. 3:4; I de Juan 3:2). Posicionalmente, estar glorificado significa que el creyente ciertamente va a ser práctica y experiencialmente glorificado en un día futuro.

VII. LIBERACIÓN

La séptima posición del creyente es la liberación. Específicamente, esto se refiere a ser liberado *del poder de las tinieblas* (Hechos 26:18; Efe. 2:1-2; Col. 1:13; Heb. 2:14-15). El hecho de que el creyente ha sido liberado *del poder de las tinieblas* significa que ya no está más bajo ninguna obligación de servir a Satanás. El creyente ha sido transferido del reino de las tinieblas al Reino de Luz del Hijo.

VIII. CIRCUNCISIÓN

La circuncisión es la octava posición del creyente. Esto no se refiere a la circuncisión física, la circuncisión de la carne, sino a la circuncisión espiritual, la circuncisión del corazón, mencionada en Colosenses 2:11. Esta verdad posicional, la circuncisión del corazón, involucra echar a un lado las obras de la carne.

La aplicación práctica de ser circuncidado en el Mesías es echar a un lado las obras de la carne y caminar en justicia ante el Señor.

IX. SER ACEPTABLE A DIOS

Ser aceptable a Dios es la novena posición del creyente. El creyente es aceptable a Dios, de acuerdo a Efesios 1:6 y I de Pedro 2:5. Esta verdad posicional en particular tiene cinco facetas.

Primero, significa que el creyente ha sido hecho justo por la imputación de la justicia del Mesías a él (Rom. 5:11-12; I de Cor. 1:30; II de Cor. 5:21).

La segunda faceta de ser aceptable a Dios es que el creyente ha sido posicionalmente santificado. Desde el punto de vista de Dios, el creyente es santificado; por tanto, Él puede llamar a todos los creyentes "santos" (I de Cor. 1:2, 30; 6:11).

La tercera faceta de ser aceptable a Dios es que el creyente es *perfecto para siempre*. Desde la perspectiva de la verdad posicional, el creyente ya es visto como perfecto (Heb. 10:14).

La cuarta faceta es que el creyente ha sido hecho aceptable. La razón por la que el creyente es aceptable a Dios es porque ha sido hecho aceptable. Ha sido hecho aceptable al no ser condenado por sus pecados (Juan 3:18; 5:24; Rom. 8:1).

X. LAS PRIMICIAS DEL ESPÍRITU SANTO

La décima posición es que los creyentes tienen las *primicias del Espíritu [Santo]*, de acuerdo a Romanos 8:23. Esta posición tiene cinco facetas.

La primera faceta es que el creyente ha sido regenerado, lo que significa que ha nacido de nuevo (Juan 3:5-6; Tito 3:5).

La segunda faceta es que el creyente ha sido bautizado por el Espíritu Santo, una obra que pone al creyente en Cuerpo del Mesías (Rom. 6:1-10; I de Cor. 12:13).

La tercera faceta de tener las *primicias del Espíritu [Santo]* es que el creyente es morado por el Espíritu Santo, lo que resulta en que el cuerpo de uno se convierte en Templo de Dios (Rom. 5:5; 8:9; I de Cor. 3:16; 6:19; Gál. 4:6; II de Tim. 1:14; I de Juan 2:27; 3:24).

La cuarta faceta es que el creyente es sellado por el Espíritu Santo. Ser sellado por el Espíritu Santo le asegura al creyente que tiene seguridad eterna de salvación (II de Cor. 1:22; Efe. 1:3-14; 4:30).

La quinta faceta es que el creyente es llenado por el Espíritu Santo. Este ministerio empodera al creyente para el servicio (Efe. 5:18).

XI. EN EL PLAN ETERNO DE DIOS

La undécima posición es que el creyente está en, y es parte del plan eterno de Dios, de acuerdo a II de Timoteo 1:9. Esto también tiene cinco facetas.

La primera faceta es que el creyente es conocido de antemano por Dios; él es parte de la presciencia de Dios (Rom. 8:29; Efe. 1:5, 11-12; I de Ped. 1:1-2).

La segunda faceta es que el creyente ha sido predestinado por Dios para ser salvo (Juan 6:65; Rom. 8:29-30).

La tercera faceta es que los creyentes son los elegidos de Dios; ellos son la elección de Dios (Rom. 8:33; Col. 3:12; I de Tes. 1:4; Tito 1:1; I de Ped. 1:1-2).

La cuarta faceta es que el creyente es escogido. Ser parte del plan eterno de Dios significa que los creyentes han sido escogidos por Dios para ser salvos (Efe. 1:4; II de Tes. 2:13).

La quinta faceta de estar en el plan eterno de Dios es que los creyentes han sido llamados. Ellos han recibido un llamado divino al estado de salvación (Rom. 8:30; 9:24; I de Tes. 5:24; II de Tes. 2:14; II de Tim. 1:9; Heb. 3:1).

XII. BASADO EN LA ROCA: EL MESÍAS

La doceava posición es el fundamento de la fe del creyente. Basado en esta posición, el creyente tiene un fundamento seguro sobre el cual puede descansar; él puede construir su vida sobre un fundamento de roca, no sobre fundamento de arena (Mat. 7:24-27; I de Cor. 3:9-15; Efe. 2:20-22; I de Ped. 2:4-6).

XIII. ACERCADO

La treceava posición se relaciona especialmente con los creyentes gentiles más que con los creyentes judíos. Ser *acercado* se refiere a los creyentes gentiles que ahora han sido traídos a una posición donde pueden gozar de las bendiciones espirituales judías. Por fe en el Mesías, el creyente gentil ha sido acercado para gozar no de los beneficios físicos, materiales, de los pactos judíos, sino de los beneficios espirituales de los pactos judíos, de acuerdo a Efesios 2:13.

La aplicación de esto se hace en Santiago 4:8: *Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.*

Porque el creyente ha sido acercado posicionalmente, él debe acercarse a Dios en la práctica, y de este modo tener sus pecados limpiados.

XIV. MIEMBROS DE UN REAL Y SANTO SACERDOCIO

La catorceava posición es que los creyentes se han convertido en miembros de un real y santo sacerdocio; esto resultó en el sacerdocio de todos los creyentes. Esto es particularmente verdad de los creyentes judíos en I de Pedro 2:5 y 9, pero también es verdad de los creyentes gentiles, de acuerdo a Apocalipsis 1:5-6 y 5:9-10.

El hecho de que los creyentes son miembros de un real y santo sacerdocio tiene un número de aplicaciones. Una aplicación es mostrada en Romanos

12:1-2, donde Pablo amonesta a los creyentes a que *presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo*. Presentar un sacrificio vivo, es, naturalmente, un acto sacerdotal.

Otra aplicación se encuentra en Filipenses 4:18: *Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.*

En este contexto, Pablo estaba hablando de algunos fondos que fueron enviados para apoyarle en su ministerio. Pablo dijo que el acto de enviar apoyo financiero era un acto sacerdotal. Fue como ofrecer un *olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios*. Una de las maneras en que el creyente cumple su función como un sacerdote creyente es financiar a los que están en el ministerio.

Otra aplicación es mostrada en II de Timoteo 4:6: *Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.*

Aquí Pablo habla de su martirio pendiente. Cuando un creyente tiene que morir por la fe, eso también es visto como un sacrificio. Parte del aspecto práctica de ser un sacerdote creyente es que uno debe estar dispuesto a dar su vida por la fe.

Otro pasaje donde se muestra una aplicación es Hebreos 13:15-16: *Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.*

El creyente puede cumplir su función como sacerdote creyente ofreciendo un *sacrificio de alabanza* a Dios. Los creyentes deben *siempre* alabar a Dios. También, los creyentes deben estar comunicando las cosas buenas y haciendo buenas cosas a los demás: *porque de tales sacrificios se agrada Dios.*

XV. TRANSFERIDO AL REINO DE DIOS

La quinceava posición es que el creyente ya no más es parte del reino de las tinieblas, sino que es parte del Reino de Dios, de acuerdo a II de Pedro 1:11. Hay dos ramificaciones prácticas de esta posición. La primera ramificación es mostrada en Colosenses 1:13, donde dice que el resultado de haber sido transferido al Reino de Dios es que el creyente ha sido librado de la *potestad de las tinieblas*; las potestades de las tinieblas ya no tienen autoridad legal sobre el creyente.

Segundo, ser transferido al Reino de Dios es la base para que el creyente camine consistentemente de manera ordenada, en el estilo de vida que la Biblia manda (I de Tes. 2:12).

XVI. LINAJE ESCOGIDO... NACIÓN SANTA, PUEBLO ADQUIRIDO

La dieciseisava posición es más verdad de los creyentes judíos que de los creyentes gentiles, de acuerdo a I de Pedro 2:9. Debemos tener en mente que Pedro no le estaba escribiendo a la Iglesia como un todo, sino específicamente a los creyentes judíos. La Iglesia no es un solo linaje escogido, está compuesta de gente de todos los linajes. La Iglesia no es una sola nación santa, está compuesta de gentes de todas las naciones. La Iglesia no es un solo pueblo adquirido, está compuesta de gentes de todos los pueblos, tribus, y lenguas.

Teniendo en cuenta que Pedro les escribió específicamente a los creyentes judíos, esta posición en particular significa que los creyentes judíos son el linaje escogido, la nación santa, el pueblo adquirido. El punto que Pedro hace en el contexto es: aunque la nación de Israel como un todo falló en cumplir su llamado de Éxodo 19, el remanente de Israel, los creyentes judíos dentro de la nación, conocido como el Israel de Dios, cumplió su llamado. Entonces son el linaje escogido, la nación santa, y el pueblo adquirido.

A modo de aplicación, esta posición es con el propósito de hacer buenas obras (Tito 2:14).

XVII. CIUDADANOS DEL CIELO

La diecisieteava posición es que la ciudadanía del creyente está ahora en el Cielo (Luc. 10:20; II de Cor. 5:1-2; Efe. 2:19; Fil. 3:20; Heb. 12:22-24; I de Ped. 2:11-12).

Una aplicación práctica de tener la ciudadanía del Cielo es que debe resultar en mantener la mente de uno ocupada en las cosas celestiales, no en las cosas terrenales. El creyente en esta tierra no es más que un peregrino, un forastero, un residente extranjero, simplemente pasando por aquí. Aunque el creyente es alentado a participar en todas aquellas cosas del mundo en las cuales los creyentes deben y pueden participar, uno siempre debe recordar que más importante que ser ciudadano mexicano, dominicano, venezolano, peruano, ecuatoriano, o argentino, los creyentes son todos “conciudadanos” del Cielo.

XVIII. EN LA FAMILIA DE DIOS

La dieciochoava posición es que el creyente es ahora parte de la familia de Dios, parte del edificio de Dios (I de Cor. 3:9; Gál. 6:10; Efe. 2:19-20; I de Ped. 2:5).

XIX. ADOPCIÓN

La diecinueveava posición es la adopción; el creyente ha sido adoptado como hijo de Dios (Rom. 8:15, 23; Gál. 4:5; Efe. 1:4-5). La ventaja de ser adoptado es que, aunque los hijos naturales son parte de la familia porque nacieron en ella, los hijos adoptados fueron escogidos para ser amados. Ser hijo adoptivo de Dios significa que Dios escogió amar a cada creyente.

XX. HIJOS DE DIOS

La veinteava posición es una continuación de la posición anterior. Porque ha sido adoptado, el creyente es ahora hijo de Dios (Juan 1:12; Rom. 8:16; I de Juan 3:1-2). Esta posición tiene cuatro facetas.

Primera, significa que el creyente ha sido engendrado (I de Juan 5:1; I de Ped. 1:23).

La segunda faceta de ser hijos de Dios es que los creyentes que una vez estuvieron en sus delitos y pecados ahora han sido resucitados y vivificados por Dios. Ya no están más muertos espiritualmente, sino que han sido resucitados para ser hijos de Dios. Han sido vivificados espiritualmente (II de Cor. 5:14-15; Efe. 2:5; Col. 2:13)

La tercera faceta es que los creyentes son ahora hijos de Dios. El significado judío de “hijos” obviamente tiene el significado de “seguidores”, así como

B'nai Brith significa “hijos del pacto” o “seguidores del pacto”. Habiéndose convertido en hijos de Dios, los creyentes son ahora los hijos de Dios; son ahora los seguidores de Dios (Rom. 8:14; II de Cor. 6:18; Gál. 3:26; 4:6-7; I de Juan 3:2).

La cuarta faceta de convertirse en hijo de Dios es que el creyente es ahora una nueva creación o una nueva criatura; el creyente ha sido creado de nuevo para convertirse en hijo de Dios (II de Cor. 5:17; Gál. 6:15; Efe. 2:10; 4:24; Col. 3:10).

XXI. PARTE DE LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

La veintiunava posición es que todos los creyentes son parte de la comunión de los santos (Juan 17:11, 21-23; I de Juan 1:3, 7).

La aplicación práctica de esta posición es que se convierte en la base de la unidad entre los creyentes. Los creyentes pueden ser unificados porque son todos parte de la comunión de los santos.

XXII. LUZ EN EL SEÑOR

La veintidosava posición es que los creyentes no sólo son la luz del mundo, sino que son también *hijos de luz*, de acuerdo a Efesios 5:8. Los creyentes son los *hijos de luz*, y siendo los hijos de luz, deben andar en luz. Aquí, nuevamente, la práctica del creyente se debe conformar a su posición. Posicionalmente, los creyentes son *hijos de luz*; por tanto, en la práctica, deben andar en esa luz.

En I de Tesalonicenses 5:4-9 se hace una aplicación de esta posición: *Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.*

La aplicación que Pablo hace es que, porque los creyentes son de la luz y del día y porque la Gran Tribulación, el Día del Señor o la *ira* del versículo 9, es un tiempo de tinieblas, los santos de la Iglesia nunca tendrán que atravesar la Tribulación. Una de las muchas razones por las que la Iglesia no atravesará la Tribulación es porque la Tribulación es un tiempo de tinieblas, pero los creyentes son hijos de luz. A causa de esta posición de ser *hijos de luz*, los creyentes no atravesarán la Tribulación.

XXIII. ASOCIACIONES CELESTIALES

La veintitresava posición es que el ahora el creyente tiene algunas asociaciones celestiales específicas. Esta posición tiene siete facetas.

Primera, significa que el creyente está ahora asociado con el Mesías en la vida (Gál. 2:20; Col. 3:3-4; I de Juan 5:11-12). El Mesías puede vivir Su vida a través del creyente, aunque el creyente es aún responsable de vivir esa vida.

La segunda faceta es que el creyente está asociado con el Mesías en la posición (Efe. 2:6; Col. 3:1-3).

La tercera faceta de estas asociaciones celestiales es que el creyente está asociado con el Mesías en el servicio y “cosirve” con Él como siervo (Juan 17:18; 20:21).

Cuarta, significa que el creyente es participante con el Mesías en los sufrimientos. Él sufrió y el creyente también sufrirá. El sufrimiento no es necesariamente una falta de espiritualidad; al contrario, podría muy bien ser una señal de verdadera espiritualidad (Rom. 8:17; II de Cor. 1:5; Fil. 1:29; 3:10; II de Tim. 2:12).

La quinta faceta es que el creyente está asociado con el Mesías en la oración. El creyente ora y el Mesías ora por él y con él (Juan 14:12-14; 16:23-24; I de Juan 5:14-15). Esta es una de las razones por las que el creyente necesita orar en el nombre de Jesús.

La sexta faceta es que el creyente está asociado en el desposorio; el Mesías es el Novio y los creyentes son la Novia (II de Cor. 11:2; Efe. 5:25-27).

Séptima, el creyente está asociado con el Mesías en la expectativa de Su regreso (Tito 2:13; Heb. 9:28).

XXIV. COMPLECIÓN

La veinticuatroava posición es que el creyente está completo en el Mesías, de acuerdo a Colosenses 2:10. Esto significa que el creyente ha sido *terminado*. El creyente está completo en Él, aunque en la práctica haya muchas cosas de las que carezca en su vida. A causa de su posición, el creyente está completo.

XXV. POSEE TODAS LAS BENDICIONES ESPIRITUALES

En la veinticincoava posición, el creyente no tiene que agonizar por las bendiciones espirituales. No tiene que “demorarse” en esperar las bendiciones espirituales; no tiene que “orar sin cesar” hasta conseguir sus bendiciones espirituales. Él ya tiene sus bendiciones espirituales. Es sólo un asunto de cómo y cuándo gozar de esas bendiciones espirituales, y cuándo aplicarlas y cuando no (I de Cor. 3:23; Efe. 1:3).

XXVI. REGALO DE DIOS PADRE A DIOS HIJO

La veintiseisava posición es que el creyente es un regalo de Dios Padre a Dios Hijo (Juan 6:37-40; 17:2, 6, 9, 24).

La aplicación principal de esta posición es la seguridad de eterna salvación. Porque él es un regalo de Dios Padre a Dios Hijo, el creyente es la propiedad peculiar, privada, e individual del Mesías.

XXVII. HERENCIA DEL MESÍAS

La veintisieteava posición es que el creyente ha sido dado en herencia al Mesías, y, por tanto, es Su herencia, de acuerdo a Efesios 1:18. Jesús heredó al creyente; por eso, el creyente es la propiedad peculiar, privada, e individual del Mesías.

XXVIII. HEREDEROS

La veintiochoava posición es que los creyentes no sólo son herencia, ellos también son herederos; los creyentes son “coherederos” con el Mesías. Esto significa que los creyentes algún día recibirán su herencia (Rom. 8:17; Gál. 4:7; Efe. 1:11, 14; Col. 1:12; 3:24; Tito 3:7; Heb. 9:15; I de Ped. 1:4). Esta herencia incluye el cuerpo resucitado y un puesto en el Reino Mesianico. El creyente va a heredar cosas en el Reino Mesianico.

XXIX. LIBERADOS DE LA LEY

La veintinueveava posición dice que los creyentes han sido liberados de la Ley. Aunque en un sentido esto relaciona a todos los creyentes, esto es particularmente verdad de los creyentes judíos, simplemente porque los creyentes gentiles nunca estuvieron bajo la Ley de Moisés. Sólo los judíos estuvieron bajo la Ley Mosaica, por eso, especialmente los creyentes judíos en el Cuerpo del Mesías han sido liberados de la Ley (Rom. 6:14; 10:4; II de Cor. 3:2-11; Gál. 3:19; Efe. 2:11-15; Heb. 7:11-12). Posicionalmente, el creyente judío ha sido liberado de la Ley.

XXX. EL JUICIO DEL VIEJO HOMBRE EN EL NUEVO ANDAR

La treintava posición es que el *viejo hombre* del creyente, su naturaleza pecaminosa, ahora ha sido juzgado; por tanto, ahora él puede andar en un nuevo andar y es llamado a hacerlo.

La aplicación práctica de esta posición es que provee el poder para que *andemos en vida nueva*, de acuerdo a Romanos 6:1-11 y Gálatas 2:20. Al decir que el viejo hombre fue juzgado, también dice que el *viejo hombre* del creyente ha sido “cocrucificado” con el Mesías. Por tanto, la vieja naturaleza, la naturaleza pecaminosa o el viejo hombre, ya no tiene ninguna autoridad legal obligatoria sobre el creyente. El creyente ya no tiene ninguna obligación de obedecer a la vieja naturaleza pecaminosa. Por esta razón, tenemos el poder para que *andemos en vida nueva*. Esta posición llama al creyente a un nuevo andar.

XXXI. UNIDO AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO

La treintaunava posición es que el creyente está unido al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, de acuerdo con Hechos 17:28 y II de Corintios 6:16. Esta posición tiene seis facetas.

La primera faceta es que el creyente está en Dios el Padre (Juan 17:21; I de Tes. 1:1; II de Tes. 1:1).

La segunda faceta es que el Padre también está en el creyente. Por un lado, el creyente está en el Padre, por el otro lado, el Padre está en el creyente (Juan 14:23; Efe. 4:6).

La tercera faceta de esta posición es que el creyente está en el Hijo. No sólo está el creyente en Dios el Padre, también está en Dios el Hijo (Juan 14:20; 17:21; Rom. 8:1; II de Cor. 5:17).

La cuarta faceta es que el Hijo también está en el creyente. Dios el Hijo mora en el creyente (Juan 14:20, 23; Col. 1:27). Otra vez, por un lado, el creyente está en Dios el Hijo; por el otro lado, el Hijo está en el creyente.

La quinta faceta es que el creyente está en el Espíritu Santo (Romano 8:9; Efe. 2:22).

La sexta faceta es que el Espíritu Santo está en el creyente (Juan 14:16-17; Rom. 8:9, 11; I de Cor. 2:12; 3:16; 6:19; II de Tim. 1:14). Por un lado, el creyente está en el Espíritu Santo; por el otro lado, el Espíritu Santo está en el creyente.

Al tratar sobre esta posición, no hay esa sola faceta, que muchos creyentes saben, de que el Espíritu Santo está morando en el creyente, sino que hay seis facetas diferentes. En un sentido real, el Dios triuno entero está morando en el creyente, y el creyente está morando en el Dios triuno entero. El creyente está unido al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

XXXII. ACCESO A DIOS

La treintaidosava posición es que el creyente tiene acceso a Dios. Esta posición tiene cuatro facetas.

Primero, el creyente tiene acceso a la gracia de Dios, de acuerdo a Romanos 5:2. El creyente siempre tiene acceso a la gracia de Dios. Por medio de la aplicación práctica, a causa de esta posición, el creyente es alentado a acercarse con denuedo al trono de gracia para que pueda apropiarse de la gracia que necesita para ayudarlo a atravesar cualquier clase de prueba o tribulación que esté sufriendo (Heb. 4:14-16). Si alguien falla, flaquea, o tropieza en la vida espiritual, no es porque no haya suficiente gracia disponible. La razón por la que los creyentes tropiezan y caen o se descarrían es porque no se han apropiado de la gracia que está disponible para ellos poder atravesar cualquier tentación, sufrimiento, prueba, o tribulación. A luz de esta posición, el creyente debe usar el acceso que tiene y apropiarse de la gracia que necesita.

La segunda faceta es que el creyente tiene acceso a Dios el Padre (Efe. 2:18). Esta es la razón por la que las oraciones del creyente son dirigidas a Dios el Padre. El creyente le dirige sus oraciones a Dios el Padre porque tiene acceso a Él.

La tercera faceta es que el acceso tranquiliza. Uno de los propósitos de concederle al creyente acceso a Él es para que el creyente pueda tener seguridad de su salvación. El creyente darse cuenta de que tiene acceso a Dios tranquiliza (Efe. 3:12; Heb. 4:16; 10:19, 22).

La cuarta faceta es que este acceso a Dios provee comunión con Dios. La razón por la que el creyente puede tener comunión con Dios es porque tiene acceso a Él (I de Cor. 1:9; I de Juan 1:3).

La aplicación obvia de esta posición es que el creyente debe usar este acceso que tiene y gozar de la comunión con Dios.

XXXIII. DENTRO DEL “CUÁNTO MÁS” CUIDADO DE DIOS

La treintaitresava posición es que el creyente está dentro del *cuánto más* cuidado de Dios, de acuerdo a Lucas 12:24. Esta posición tiene siete facetas.

Primera, el creyente es el objeto del amor divino de Dios (Juan 17:23; Rom. 5:8; 8:35-39; Efe. 2:4; 5:2; II de Tes. 2:16; I de Juan 3:1, 16; 4:10). Porque el creyente está dentro del *cuánto más* cuidado de Dios, es objeto del amor de Dios.

Segunda, porque el creyente está dentro del *cuánto más* cuidado de Dios, también es objeto de su gracia. No sólo el creyente tiene acceso a la gracia de Dios, sino que también es objeto de Su gracia. Esta segunda faceta de estar dentro del *cuánto más* cuidado de Dios tiene cuatro aspectos. Primero, el creyente es el objeto de Su gracia en la salvación; por Su gracia Él salvó al creyente (Juan 5:24; 6:27, 39, 40, 47; Efe. 2:7-9; I de Juan 5:11-13). Segundo, el creyente es también objeto de Su gracia en la salvaguarda (Rom. 5:2; Fil. 1:6). Tercero, el creyente es objeto de Su gracia en el servicio. El hecho mismo de que el creyente puede servirle es producto de Su gracia (Juan 17:18; Efe. 4:7). Cuarto, el creyente es objeto de Su gracia en la instrucción; por Su gracia Él enseña al creyente y le instruye en cuanto a las verdades espirituales (Tito 2:11-13).

La tercera faceta de estar dentro del *cuánto más* cuidado de Dios es que el creyente es objeto de Su poder en que el poder de Dios es a menudo manifestado a través de los santos (Efe. 1:19).

La cuarta faceta de estar dentro del *cuánto más* cuidado de Dios es que el creyente es también objeto de Su fidelidad. El creyente recibe la fidelidad de Dios, y aunque el creyente podría probar ser infiel, Dios nunca es infiel. El creyente es objeto de Su ininterrumpida fidelidad (I de Cor. 1:9; 10:13; Fil. 1:6; I de Tes. 5:24; II de Tes. 3:3; Heb. 13:5).

La quinta faceta de estar dentro del *cuánto más* cuidado de Dios es que el creyente es objeto de Su paz. Porque la ira de Dios ha sido apaciguada, Él ya no está más airado con el creyente; el creyente tiene la paz de Dios morando en Él (Juan 14:27; 16:33; Rom. 5:1; Fil. 4:7; Col. 3:15).

La sexta faceta de esta posición es que el creyente es objeto del consuelo y la consolación de Dios. Cuando un creyente atraviesa un período de tristeza por causa de la pérdida de un familiar, un amigo, o un compañero cercano, tiene el consuelo de Dios. Estar dentro del *cuánto más* cuidado de Dios significa que el creyente siempre es objeto de Su consuelo y Su consolación (II de Cor. 1:3-4; 7:6; II de Tes. 2:16-17).

La séptima faceta es que el creyente es objeto de la intercesión de Dios. Es por causa de esta posición que el Mesías está continuamente intercediendo a favor del creyente (Rom. 8:27, 34; I de Tim. 2:5; Heb. 7:25; I de Juan 2:1).

CONCLUSIÓN

Estas son las treinta y tres cosas que les pasan a todos los creyentes en el momento en que son salvos. Suceden instantáneamente; no son un proceso. Es muy importante que el creyente comprenda su posición en Jesús el Mesías, porque mientras el creyente no comprenda claramente cuál es su posición, no comprenderá completamente cuál es su autoridad en esa posición. Al no saber cuál es su autoridad, no podrá ejercer esa autoridad. Por eso es muy importante que el creyente comprenda su posición, porque esta es su mejor defensa en la lucha contra el frente satánico y demoníaco en la guerra espiritual.

Hay tres frentes en la guerra espiritual: la carne, el mundo, y el diablo y sus fuerzas demoníacas. Como en toda guerra, cada uno tiene que ser combatido de manera diferente, con estilos diferentes, usando armas diferentes. En cuanto al frente contra Satanás y sus fuerzas demoníacas se refiere, la mejor defensa es comprender la verdad posicional, comprender cuál es la posición del creyente en Jesús el Mesías, comprendiendo la autoridad que viene con ella, para entonces ejercer esa autoridad.

Cuando Satanás comienza a acusar y atacar al creyente, el creyente puede defenderse en base a la Palabra de Dios. El creyente nunca puede defenderse en base a su propio mérito; nunca podrá defenderse en base a su propia justicia. El creyente se defiende en base a su posición en el Mesías y en el hecho de que tiene la justicia del Mesías imputada a él.✧

Si disfrutó de este estudio bíblico, el
Dr. Fruchtenbaum le recomienda:
*MBS095, 099, 100, 102, 103, 105, y
111.*